

**nexos**

www.nexos.com.mx

DIRECTOR  
Héctor Aguilar Camín  
haguilarc@nexos.com.mx

SUBDIRECTOR  
Héctor de Mauleón  
demauleon@nexos.com.mx

EDICIÓN  
César Blanco  
cblanco@nexos.com.mx

Kathya Millares  
kmillares@nexos.com.mx

César Silva Gamboa  
csilva@nexos.com.mx

DISEÑO  
Angélica Musalem Achcar  
amusalem@nexos.com.mx

ADMINISTRACIÓN  
Bernardo Ortigoza Díaz  
bortigoza@nexos.com.mx

PUBLICIDAD  
Martha Elba Gallegos  
mgallegos@nexos.com.mx  
publicidad@nexos.com.mx

PRODUCCIÓN  
Leonel Trejo Mendoza  
edicion@nexos.com.mx

COMITÉ EDITORIAL

José Antonio Aguilar, Rosa Beltrán,  
Sabina Berman, María Amparo Casar, Jorge G.  
Castañeda, Álvaro Enrigue, Luis González de  
Alba, Soledad Loaeza, Denise Maerker, Ángeles  
Mastretta, Luis Rubio, Jesús Silva-Herzog  
Márquez, Enrique Serna, Xavier Velasco,  
José Woldenberg, Leo Zuckerman

CONSEJEROS/ COLABORADORES

Adrián Acosta Silva, Solange Alberro, Ignacio Almada Bay,  
Lourdes Arizpe, Ricardo Becerra, José Joaquín Blanco,  
Francisco Bolívar Zapata, Arturo Borja, Roberto Bouzas,  
Antonio Camou, Rolando Cordera, Arnaldo Córdoba,  
Lorenzo Córdova, Tomás Eloy Martínez, Fernando Escalante  
Gonzalbo, Héctor Manuel Falcón, Guillermo Fadanelli,  
Fátima Fernández Christlieb, Julio Frenk, Rubem Fonseca,  
Carlos Fuentes, Adolfo Gilly, Luis Emilio Giménez Cacho,  
Juan Goytisolo, Gilberto Guevara Niebla, Julio Labastida,  
Cinna Lonnitz, Daniel López Acuña, Casio Luiselli, Claudio  
Magris, Luis Maira, Adolfo Martínez Palomo, Víctor Manuel  
Mendiola, Mauricio Merino, Jean Meyer, Silvia Molina,  
Alejandra Moreno Toscano, Ciro Murayama, María Novaro,  
Roberto Diego Ortega, José María Pérez Gay, Ruy Pérez  
Tamayo, Jacqueline Peschard, Nélida Piñón, Ricardo Raphael,  
Julian Ríos, Teresa Rojas Rabiela, Jorge Javier Romero, Rüdiger  
Safranski, Luis Salazar, Pedro Salazar, Sergio Sarmiento, Guy  
Scarpeta, Rafael Segovia, Carlos Tello, Carlos Tello Díaz, Raúl  
Trejo Delarbre, Juan Villoro, José Warman

PORTADA: Gonzalo Tassier

Nexos es una publicación mensual de Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura S. A. de C. V.  
Oficinas: Mazatlán 119, Colonia Condesa, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06140, México.  
D.F. Teléfono: 5241 2510. Publicación: 5241 2510 ext. 15. Suscripciones: Tel. y fax: 01800  
904-2222, 5241 6930 ext. 35. Correo electrónico: edicion@nexos.com.mx. Fotocomposición  
y color: Perspectiva Digital S. A. de C. V., tel.: 5687 5616. Impresión y encuadernación: Gráficas  
Monte Alén, S. A. de C. V., Fraccionamiento Agroindustrial La Cruz, Lote 37-39, El Marqués,  
Querétaro. Distribución: D.F. y área Metropolitana a través de la Unión de Exponentes  
y Vocadores. Locales cerrados: Intermax. Título registrado en el Instituto Nacional del  
Derecho de Autor Certificado No. 04-2002-050216192200-102. Registro en la Dirección  
General de Correos, Nos. PP09-0311 y IM09-0254. Certificado de licitud de título No. 1157  
del 5 de junio de 1981 y certificado de licitud de contenido No. 146, expedido el 25 de  
enero de 1980 por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la  
Secretaría de Gobernación.

ivm  
Instituto Verificador de Medios

Circulación verificada por el Instituto  
Verificador de Medios Registro No. 128 / 07

## SUMARIO

### 8 CABOS SUELTOS

La ciencia política / Jane  
Austen, inventora del beisbol /  
Novelas en tres líneas /  
A precios Nobel / Remedio  
clásico / Por los ojos /  
...Y hablando de Roosevelt /  
Recordando el futuro /  
¿Por qué nos gusta menos  
el Paraíso? / Salinger 90

### 11 PUERTO LIBRE

#### Todo es Gaza

ÁNGELES MASTRETTA  
*La guerra de todos y de nadie  
como fantasma de la vida diaria*

### 13 AGENDA

*La crisis*, HÉCTOR AGUILAR  
CAMÍN / *Estados fallidos: ¿De  
qué hablamos?*, MARÍA AMPARO  
CASAR / *El fracaso multicultural*

*de Oaxaca*, JOSÉ ANTONIO  
AGUILAR RIVERA / *Manual  
para sortear todas las crisis*,  
SANDRA LORENZANO / *El crack  
y los tulipanes*, LUIS GONZÁLEZ  
DE ALBA / *Ciudad sin carril*,  
ÁLVARO ENRIGUE

### 21 ¿QUÉ HACER CON LA CRISIS MEXICANA?

*No inflar de más*, MACARIO  
SCHETTINO / *Cuidar el largo  
plazo*, LUIS DE LA CALLE /  
*Sembrar para crecer*, ISAAC  
KATZ / *Restaurar la confianza  
perdida*, LUIS RUBIO / *Alinear lo  
que hace el gobierno*, GERARDO  
ESQUIVEL / *La urgencia social*,  
ROLANDO CORDERA CAMPOS

### 27 EN DEFENSA PROPIA

GIL GAMÉS carga contra  
(y con) la crisis



### EXPEDIENTE

#### 29 En la frontera de la discordia

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA  
*Una mirada a nuestra ciudadanía  
de baja intensidad*

### 37 Buenas intenciones, pobres resultados

*En entrevista, Santiago Levy ofrece claves concretas  
para sanear la política social mexicana*

### 42 El delirio de Managua

SERGIO RAMÍREZ

*Retrato de la esperpéntica pareja presidencial nicaragüense  
y sus sueños de poder*

### 46 Flores intactas después de un bombardeo

RUBÉN CORTÉS

*El Hombre nuevo a medio siglo de la Revolución cubana*

✓  
51 FARO

## Todos los nombres del Perú

ALONSO CUETO

*Un fresco literario de la historia peruana*

53 ENSAYO

## Sabines por Monsiváis

*A una década de su muerte, una relectura  
del poeta*

60 Auden y Stravinsky

LUIS MIGUEL AGUILAR

*La escritura de una ópera, pretexto  
para el encuentro entre dos genios*

64 NARRATIVAS

## Suicidio en el Fitness Center

JOYCE CAROL OATES

*El crudo revés del modo  
de vida americano*



70 El conspirador

Joaquín Clausell

ANTONIO SABORIT

*Historia de un pintor impresionista que  
participó en el derrocamiento de Madero*

---

## POESÍA

80 RODOLFO MATA

*Gel*

---

76 CIUDAD DE LIBROS

ALEJANDRO DE LA GARZA sobre *La novela murió. Crónicas*  
de Rubem Fonseca

EDUARDO ANTONIO PARRA sobre *Vuelo sobre las profundidades*  
de José Agustín

VÍCTOR MANUEL MENDIOLA sobre *Divino tesoro*  
de Luis Felipe Fabre

CÉSAR BLANCO sobre *Ellas solas* de Virginia Nicholson

ENRIQUE SERNA: ASÍ ESCRIBO

DE LA A A LA Z POR DELIA JUÁREZ

---

86 CINE Y 1/2

## FILMANDO CON ARTURO RIPSTEIN

MATÍAS MEYER

*El detrás de cámaras de El carnaval de Sodoma*

DAVID MIKLOS sobre *Revolutionary Road* de Sam Mendes

FERNANDO DEL RAZO sobre *Backyard. El traspaso*  
de Carlos Carrera

DOSIER JUAN ESPÍNDOLA MATA registra la censura en los medios

---

95 TEATRO

FÉY BERMAN: Sobre el encuentro de dos culturas

---

97 ACADEMIA

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA: *El (gran) negocio  
del amparo (fiscal)*

*Este recurso ha permitido que ciertos grupos de contribuyentes  
no paguen impuestos*

CLAUDIO LÓPEZ-GUERRA: *¿Partidismo en el IFE?*

*La parcialidad es la característica de los consejeros de este instituto*

CARLOS MÁRQUEZ PADILLA: *Impuestos sin beneficio*

GABINETE DE LECTURA

---



104 CIENCIA

HERIBERTA CASTAÑOS:

*Informes y realidades /*

LUIS JAVIER PLATA ROSAS:

*Mundos paralelos /*

Este mes en FRONTERAS la

columna de LUIS GONZÁLEZ

DE ALBA: *Finalmente,*

*la masa del protón*

erario, sino que atenta contra el mismo principio que supuestamente justifica el amparo fiscal, es decir, la proporcionalidad y equidad, ya que no todos terminan protegidos por el poder judicial.

La justificación del amparo fiscal por parte de la Suprema Corte contrasta con lo sucedido en la práctica. "El valor superior que persigue este principio consiste, entonces, en evitar que existan normas que, llamadas a proyectarse sobre situaciones de igualdad de hecho, produzcan como efecto de su aplicación la ruptura de esa igualdad al generar un trato discriminatorio entre situaciones análogas, o bien propiciar efectos semejantes sobre personas que se encuentran en situaciones dispares, lo que se traduce en desigualdad jurídica".<sup>15</sup>

La interpretación de lo que es "proporcional" y "equitativo" ha llevado a una barroca escolástica en la que quejosos, autoridad y jueces tratan de darle coherencia a dos conceptos por naturaleza abiertos y que se van entendiendo de forma distinta en función de la época o el asunto.

La inequidad permanente del sistema fiscal al que lleva el amparo, al poder algunos evitar pagar sus contribuciones, erosiona la legitimidad del recaudador y finalmente justifica la búsqueda de espacios de protección o, de plano, de evasión. El reto que tenemos como sociedad es encontrar la manera de dismantelar esta industria, dejando una protección para los contribuyentes en contra de abusos evidentes por parte de la autoridad.

Sin un cambio profundo en la materia será muy difícil construir un pacto fiscal basado en obligaciones parejas para todos los ciudadanos, que es la base de una democracia. ■

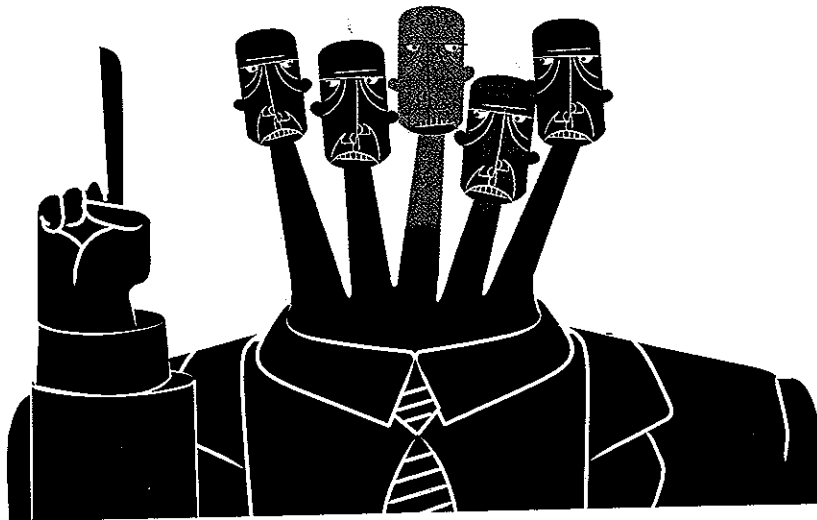
<sup>15</sup> Semanario Judicial de la Federación en su Gaceta, novena época, tomo V, junio de 1997, tesis P/J.42/97, p. 36.

Carlos Elizondo Mayer-Serra. Ex director e investigador del CIDE. Autor de *Lecturas sobre el cambio político en México*.

## ¿Partidismo en el IFE?

CLAUDIO LÓPEZ-GUERRA

*Un estudio académico plantea que el IFE ha funcionado gracias a la parcialidad política de sus consejeros y no a su imparcialidad ciudadana*



No ha faltado quien celebre la ingenuidad como un gesto de humanismo. Pero no seamos ingenuos: una acusación de ingenuidad es una acusación de torpeza. ¿Qué tan ingenuos somos los mexicanos en materia electoral? Pues resulta que, contrario a lo que todos —o casi todos— pensábamos, las elecciones federales desde 1996 no han estado en manos de árbitros imparciales. Al contrario, los consejeros del IFE han fungido como custodios de intereses partidistas. Ésta es la conclusión de un estudio publicado recientemente en una prestigiosa revista académica internacional.<sup>1</sup> Lo que sigue es una síntesis y una crítica del argumento.

Afirmar que la conducta de los miembros del Consejo General del IFE no ha sido imparcial sino partidista es distinto a afirmar que dicho órgano ha conducido procesos electorales

carentes de imparcialidad y limpieza. La diferencia es crítica para los autores, pues sostienen lo primero mas no lo segundo. Una premisa fundamental del análisis es que "la imparcialidad del proceso electoral es muy importante para los partidos políticos" (p. 259). Pero hay más de una vía para obtener elecciones imparciales, nos dicen. No es necesario que sean expertos sin nexos partidistas quienes estén a cargo de las elecciones. Basta con dejar que los partidos se vigilen mutuamente en el seno mismo de la autoridad electoral. Dotar de representación a las principales fuerzas políticas en la gestión de los asuntos electorales genera un sistema de pesos y contrapesos que garantiza la imparcialidad del proceso. Dicho brevemente, la parcialidad de los consejeros conduce a la imparcialidad del Consejo: parcialidad individual, imparcialidad colectiva.

<sup>1</sup> Federico Estévez, Eric Magar y Guillermo Rosas, "Partisanship in non-partisan electoral agencies and democratic compliance: Evidence from Mexico's Federal Electoral Institute", en *Electoral Studies* 27, 2008, pp. 257-271.

Los autores pretenden documentar el partidismo de los consejeros electorales a través de un estudio sistemático de su posición con respecto a distintos asuntos votados en el Consejo. En esencia, el proceso consiste en clasificar los votos de cada consejero por su contenido, obtener un agregado que determina la ubicación de los consejeros en un espacio ideológico unidimensional, y evaluar si la distribución tiene tintes partidistas, es decir, si las posiciones de los consejeros reflejan las posiciones de los partidos políticos que los nominaron para el cargo. Aunque la metodología que hace esto posible todavía no es perfecta, varios estudios de este tipo han logrado identificar con éxito la ideología revelada de jueces y legisladores.<sup>2</sup>

En este caso, lo que los autores buscan descifrar es el credo de los consejeros con respecto a ciertos temas electorales, no su ideología en términos de la dimensión clásica izquierda/derecha. ¿Cuáles son, pues, las categorías específicas que dan forma a la dimensión sustantiva empleada para clasificar los votos? Dos: el *tempo* para democratizar plenamente la competencia política y los límites de la autoridad electoral. Lo que está en juego aquí, respectivamente, es la posición de los consejeros con referencia a temas como la purga de mandos medios y superiores del IFE designados durante el pasado autoritario, y la penalización de un partido en caso de que ciudadanos realicen actos de campaña ilegales a su favor.

El resultado central del estudio es que los consejeros aparecen —más o menos— agrupados por partidos en el espacio ideológico. Es decir, quienes fueron nominados para el cargo por el mismo partido están ubicados contiguamente. La probabilidad de que esto ocurra de manera aleatoria es muy baja, así que los datos parecen respaldar la teoría del partidismo. Por ejemplo, durante el periodo previo a la salida de Zebadúa y Molinar

en 2000, el análisis de la posición de los consejeros arrojó el siguiente resultado ordinal, donde los primeros son los más “liberales” y los últimos los más “conservadores” en términos de las categorías mencionadas anteriormente: Cárdenas (PRD), Cantú (PT), Zebadúa (PRD), Lujambio (PAN), Molinar (PAN), Merino (PRI), Woldenberg (PRI), Peschard (PRI), Barragán (PRD). Entre paréntesis, el partido que *presuntamente* nominó a cada consejero.

Mi primera objeción, en efecto, es que los autores asumen, sin proveer ningún tipo de evidencia, que sólo hubo un partido detrás de cada consejero, y que los respaldos se dieron justamente en los términos estipulados en el estudio. La falta de pruebas proyecta una larga sombra sobre las conclusiones. Como sabemos, los partidos han negociado a puerta cerrada y no existe un registro público que obvie la necesidad de estudiar cuidadosamente las nominaciones. ¿Es razonable pensar que el súbito desmoronamiento del conflicto en el otoño de 1996, por ejemplo, no involucró la nominación de consejeros deseados por más de un partido? Por supuesto, bien pudo haber ocurrido todo como los autores suponen, pero es imprescindible que lo comprueben con el mismo rigor con el que pretenden estimar la posición de los consejeros en el espacio ideológico. A falta de evidencia sobre las nominaciones, la teoría del partidismo emerge del estudio tal y como entró: sin respaldo.

Hay más cabos sueltos. Los autores deducen que la posición de los consejeros coincide con la de los partidos que presuntamente los nominaron sólo por la manera como los primeros aparecen agrupados en el espacio ideológico. Pero la inferencia es inválida. Habría que indagar directamente cuáles eran en su momento las preferencias de los líderes de los partidos sobre cada uno de los temas votados en el Consejo, y evaluar si en efecto coinciden sistemáticamente

con la posición de “sus” consejeros. Sólo así podría comprobarse la influencia partidista.

Aun resolviendo estos problemas, la tesis de que los consejeros han sido parciales —en el sentido relevante del término— carecería de apoyo. Con esto quiero decir que la parcialidad que revelarían los resultados no es la parcialidad que los autores denuncian. Ningún modelo de organización electoral requiere que las autoridades sean indiferentes con respecto a temas como los que dan forma al espacio ideológico en este estudio; temas sobre los que existe un desacuerdo razonable incluso entre expertos. Al contrario, sería indeseable que los funcionarios electorales no tuvieran una opinión sobre estas materias. Implicaría que no son expertos. Y por supuesto que los partidos van a preferir y promover a individuos que tengan un punto de vista similar al suyo. Pero esto de ninguna manera vulnera la imparcialidad, bien entendida.

Los resultados de este estudio no demuestran que los consejeros del IFE han actuado como “perros guardianes” de los partidos, si por esto entendemos que han sido parciales en el único sentido que preocupa a los defensores del modelo del árbitro imparcial, a saber: el de una autoridad que actúa de manera diferente en casos similares simplemente por la identidad de los involucrados. Un consejero partidista, por ejemplo, sería aquel que votaría en contra de sancionar a un cierto partido por una cierta acción, pero a favor si se tratara de otro partido. Los autores no ofrecen una pizca de evidencia de que éste ha sido el comportamiento de alguno —ya no digamos todos— de los consejeros del IFE.

Nada de esto cambia el hecho de que este es un estudio interesante y de calidad que vale la pena discutir. Aquí sólo he querido ventilar algunas dudas. No es ingenuidad; ante la falta de pruebas, sólo puede ser escepticismo. ■

<sup>2</sup> Los autores utilizan un modelo de estimación bayesiano que parece tener ventajas sobre el clásico “NOMINATE” empleado por Keith Poole y Howard Rosenthal en *Congress: A Political-Economic History of Roll Call Voting*. Pero la disputa metodológica está lejos de resolverse. Véase, por ejemplo, J. Bafumi et al., “Practical Issues in Implementing and Understanding Bayesian Ideal Point Estimation”, en *Policy Analysis* 13, 2005, pp. 171-187.

Claudio López-Guerra. Doctor en Ciencia Política. Profesor-investigador del CIDE.